

HOMENAJE AL PRESIDENTE SALVADORALLENDE GOSSENS

Cámara de Diputados, 3 de septiembre de 2003

Discurso del Honorable Diputado Alberto Robles Pantoja a nombre del Partido Radical en HOMENAJE A LA MEMORIA DE SALVADOR ALLENDE GOSSENS

Señora Presidente,

Señores Diputados:

Me ha correspondido el honor de rendir el homenaje del Partido Radical a la memoria y al hacer de un gran ciudadano, un gran político, un gran hombre, y lo hago con la emoción que nace en el espíritu y que no hace fácil su traducción en palabras. Por tanto os ruego disculpar las asperezas del lenguaje y las faltas de mi palabra, en esta intervención.

El 4 de septiembre de 1970, Don Salvador Allende Gossens obtiene 1.075.616 votos contra 1.036.278 de Jorge Alessandri y 824.849 de Radomiro Tomic. De acuerdo a lo expresado en la Constitución Política, el 24 de octubre se realiza la sesión del Congreso Pleno, para elegir Presidente entre los dos candidatos que obtuvieron las dos primeras mayorías relativas. Salvador Allende, candidato de la Unidad Popular y primera mayoría relativa nacional, es proclamado Presidente de la República por 153 votos a favor contra 35 votos que obtuvo Jorge Alessandri y 7 votos en blanco.

Salvador Allende Gossens ha marcado con trazos indelebles su carácter de genuino líder popular que demostró palmariamente, en los hechos. Lo distinguieron especialmente: su lealtad, su consecuencia con los principios que abrazó, su perseverancia, su constancia, su gran deseo de servir, de trabajar por hacer realidad su permanente sueño de una sociedad más solidaria, más justa.

Pienso que su carácter y su voluntad de servicio lo forjó desde su cuna, nació en una familia donde su padre, don Salvador Allende Castro, abogado, notario, servidor público, importante miembro del Partido Radical y su madre, Doña Laura Gossens Uribe, de formación católica, le brindaron el ambiente propicio para el desarrollo de sus cualidades, pero tal vez quien más influyó en sus decisiones de ser médico y político fue su abuelo, el Doctor Ramón Allende Padín, médico, masón, político, diputado en dos oportunidades y senador por el Partido Radical. Esta mezcla de formación laica y cristiana le entregó este interés por el servicio público y tal como el mismo ex presidente Salvador Allende decía "Fui estudiante en un período de fragor social y político, médico joven de acción profesional amplia y anónima, fui tremendamente golpeado por el impacto de la realidad patria y que, por decirlo escuetamente, en su estructura económica, cultural, social y política de la América latina toda".

Espíritus selectos como el de Salvador Allende Gossens, trascienden las diferencias de cualquier orden, porque sus vidas y sus obras están impregnadas de valores que la

sociedad reconoce, porque más allá del sentimiento de religiosidad o de agnosticismo que estos espíritus privilegiados cultivan, los caracteriza un gran sueño de amor, de fraternidad, de justicia social, de igualdad, de libertad en su patria y el mundo entero.

En el caso de Salvador Allende Gossens, médico del cuerpo y político de alma, su amor por su patria, por los desposeídos, por los que no tuvieron o no tienen la posibilidad de ver claro; su indesmentible sentimiento de solidaridad y mejoramiento de la sociedad chilena, su constancia, su perseverancia, su inquebrantable fe en la fuerza y posibilidades de un mejor destino del pueblo de Chile, su caminar por casi medio siglo en las movedizas arenas de la lucha social, de la política -actividades en que algunos encuentran el campo propicio para desarrollar sus vehementes deseos de una patria mejor- dejó señeras huellas que inspirará los pasos de otros hombres para continuar buscando, como él lo hizo, no sólo la libertad espiritual, no sólo una igualdad de oportunidades quimérica, no sólo una solidaridad declaratoria, sino aquella concreta que se conquista en la convivencia democrática, en el vivir social, con el duro y fecundo trabajo de todos los días, con tolerancia y fe en el porvenir, y especialmente abrazando, difundiendo, sintiendo, enseñando un humanismo verdadero, no excluyente, compartido.

Un homenaje, particularmente el que hoy hacemos, permite ofrecer un ejemplo, mostrar un camino que no debe ser indiferente a las generaciones que vengan, que al seguir sus trazas puedan aprehender el valor de los valores que guiaron el pensamiento y acción de un hombre como Salvador Allende Gossens, para quien su apasionado deseo de redención de su pueblo lo llevó a soportar estoicamente sucesivas derrotas electorales, que aceptó con resignación espartana y con la confianza inquebrantable en que sus ideas, las ideas de su socialismo humanista, se impondrían en la mente y corazón del pueblo, para hacer germinar la semilla de la justicia social, de la igualdad de oportunidades, de la libertad, de la solidaridad.

Sus cualidades de hombre de bien, su labor de incansable luchador por lograr una sociedad de hombres libres de prejuicios, solidarios, que vivan en armonía y lejos de la pobreza; una sociedad en la que todos tengan y puedan ejercer, sin condicionamientos, los derechos humanos que les son propios, son reconocidas por la mayoría de los chilenos y no pocos de sus adversarios políticos. La ciudadanía chilena tiene claro que Salvador Allende Gossens, entrega sus afanes y su vida por dar al hombre común de su patria, la dignidad que merece, para poner término a injusticias sociales que hieren igualmente al que las sufre y al que las observa, sin vivirla en su dolorosa realidad.

Su lucha no está ajena al anhelo íntimo de entregar a los hombres y jóvenes de Chile la luz necesaria para orientarlos, para que no haya niños que reclamen el haber nacido, para cortar las cadenas de la ignorancia, para romper las barreras de la intolerancia y construir una patria solidaria y fraterna.

La significativa y fecunda labor desarrollada en el transcurso de su vida en beneficio de sus pacientes, electores, ciudadanos e instituciones de diverso orden; el aporte de su capacidad, de su talento, de su constancia y perseverancia, de su amor al prójimo, especialmente al más desposeído, le permitieron conquistar el afecto de millones. La confianza en la justicia y verdad de sus ideas políticas le llevaron a transitar sin descanso en el fragor de la lucha social, a desempeñar lucido papel en este Congreso Nacional, hasta ser ungido Presidente de Chile por este mismo Congreso Nacional.

El homenaje que hoy rinde el Partido Radical no se centra sólo en el político, desea esclarecer, también, los méritos que le asisten como hombre de excepción; valoramos su fortaleza en sus convicciones, su grandeza moral, su rectitud, su entrega a "los otros" a los que, lamentablemente, tienen menos que lo que deberían tener. Estimamos digno de respeto y admiración la vida de un hombre de clara inteligencia que resolvió dar más que pedir, que desde muy joven se sintió atraído por los problemas sociales y de bien público, influido, como lo dijo, por la figura de su abuelo, el doctor Ramón Allende Padín, fundador de la escuela Blas Cañas, primera escuela laica de Chile.

Sus acciones, la consecuencia con sus principios, el apego y lealtad a sus ideales, su labor como parlamentario, Ministro de Estado, su calidad de candidato por cuatro veces a la Presidencia de la República, Presidente del Senado y Presidente de Chile, hace que la figura de Don Salvador Allende Gossens tenga un lugar imperecedero en la historia política de Chile, más aún si agregamos que además fue siempre fiel, hasta su heroica muerte, a las fuerzas políticas que lo llevaron a conquistar el solio presidencial. Digno exponente de esa pléyade de hombres, de chilenos, que han marcado rutas a las nuevas generaciones en el campo de la civilidad.

Bien sabéis, señora Presidente, señores diputados que el Partido Radical está indisolublemente ligado a la historia y al quehacer de la patria. Desde los lejanos tiempos de Antonio Matta y Pedro León Gallo, hemos bregado sin pausa para encontrar fórmulas que permitan realizar nuestro ideario humanista. Lo hemos hecho, sin pretender exclusivismos, siempre respetuosos del derecho a disentir tanto como del derecho a expresarse. Hemos defendido con calor nuestras convicciones, y la historia demuestra que nuestro aporte ha sido relevante en el proceso de construir el Chile que deseamos para beneficio y felicidad de todos sus habitantes. Nos estimamos herederos de hombres selectos, de profundo valer y significación en la historia política de nuestro país, y en esa virtud no podemos dejar de sentir que Salvador Allende Gossens, más que merece nuestro emocionado recuerdo y homenaje, no sólo por sus virtudes ciudadanas sino además, porque siendo un militante de otra tienda, supo interpretar también, en gran medida, en sus ideas y en sus obras, el ideario humanista, que caracteriza al Partido Radical.

Está escrita para siempre la vida ejemplar de Salvador Allende Gossens y es de toda justicia reconocer y agradecer el pensamiento y acción de este gran político, que en la perspectiva del Partido Radical contribuyó, en su momento y con su lenguaje, a difundir nuestra visión de mejores días para Chile y su Pueblo.

Estamos ciertos que nada podrá borrar la huella de su palabra y pensamientos en el corazón de tantos y tantos chilenos de hoy y de mañana, y estamos ciertos también que con el concurso de todos, como él lo dijera, más pronto que tarde se abrirán las anchas alamedas por donde pase el hombre nuevo, el chileno libre solidario y fraterno que Salvador Allende Gossens anheló.

He dicho.

Diputado Alberto Robles Pantoja